

El proceso de evaluación interna Transcripción

El profesor del colegio evalúa la investigación individual de forma interna y el Bachillerato Internacional la modera después externamente.

Esta evaluación interna se realiza mediante la aplicación de criterios comunes para el Nivel Medio y el Nivel Superior, con una puntuación máxima de 24 puntos.

Para esto, se ha establecido una serie de criterios, con descriptores para los distintos aspectos que hay en cada criterio, que describen el nivel de logro requerido para un determinado rango de puntos.

El profesor debe, por lo tanto, corregir el trabajo de manera positiva y encontrar el descriptor que exprese de la forma más adecuada el nivel de logro alcanzado por el alumno. Cuando se presenten distintos niveles de logro en los aspectos que componen un criterio, se compensará para que la puntuación asignada sea la que refleje más justamente el logro general respecto del criterio.

Los examinadores que están preparando la convocatoria de exámenes utilizan los criterios de la misma manera cuando corrigen. Si todo va bien, no debería haber diferencias entre la evaluación de los profesores y la de los examinadores. De más está decir que siempre habrá diferencias relacionadas con la interpretación de los criterios, y que esto varía según las muestras y las personas implicadas. Es importante que los examinadores acuerden entre ellos un estándar común al inicio de la convocatoria y lo apliquen de forma coherente durante esta.

Para garantizar la coherencia en el equipo examinador, existe un período de “práctica” al comienzo del proceso de moderación, en el que los examinadores se familiarizan con los criterios de evaluación y las formas de aplicarlos siguiendo un estándar global. A continuación, los examinadores participan en un proceso de corrección de respuestas de aptitud, en el que corrigen muestras sin conocer la puntuación definitiva asignada por el equipo de examinadores supervisores. Esto sirve para comprobar que comprenden el estándar global. Posteriormente, se comparan sus puntuaciones con las del equipo de examinadores supervisores. Si una o más de las puntuaciones se encuentran fuera del margen de tolerancia, deben corregir un segundo grupo de respuestas de aptitud. Si vuelve a ocurrir lo mismo con el segundo grupo, no podrán realizar trabajos de corrección en esa convocatoria de exámenes. Con este proceso se garantiza que todos los moderadores comprendan los criterios y los apliquen correctamente, y que comiencen la convocatoria corrigiendo en el nivel correcto.

Las muestras que aparecen en este video se utilizaron en el proceso de aptitud. La selección de estas muestras empieza varias semanas antes del inicio de la convocatoria de exámenes. Los examinadores supervisores analizan varias muestras y seleccionan una gama amplia de tipos de experimentos y puntuaciones.

Durante el período de corrección, los examinadores trabajan regularmente con respuestas de control, que también seleccionan cuidadosamente los examinadores supervisores. Las respuestas de control se usan para corroborar el nivel de corrección de los examinadores y ver si sigue siendo coherente con el de los examinadores supervisores. Estas respuestas son idénticas a los demás trabajos de evaluación interna, por lo que los examinadores no tienen forma de saber si están frente a un examen real o una respuesta de control. El equipo de examinadores supervisores corrige definitivamente las respuestas de control y proporciona comentarios a los examinadores. Los examinadores usan estos comentarios para seguir alineando su corrección.

Cuando un profesor corrige el trabajo de un alumno, se le recomienda que lea el informe completo de la investigación sin pensar en los criterios de evaluación. Debe leerlo para comprender lo que quiso hacer el alumno y lo que realmente hizo. El profesor debe evaluar la calidad general del trabajo (no llegar a una calificación, sino solamente pensar si la calidad del informe es pobre, media o buena). Cuando ya tiene una idea del informe, debe realizar una estimación inicial de las puntuaciones correspondientes a los criterios “Compromiso personal” y “Comunicación”, consultando los criterios a modo de guía. Es importante recordar que estas puntuaciones se pueden modificar.

A continuación, el profesor debe volver a leer el informe detenidamente, paso a paso, y prestando atención a los aspectos de los criterios “Exploración”, “Análisis” y “Evaluación”. El profesor debe consultar siempre las descripciones de los indicadores e interpretarlas. Los criterios deben aplicarse desde abajo hacia arriba, y el profesor debe buscar pruebas que se correspondan con los indicadores de evaluación, como un detective que busca pistas.

En este punto, es conveniente volver a leer diversas secciones, verificar cálculos y cuestiones técnicas, confirmar referencias y, posiblemente, volver a situar los datos en gráficos para confirmar su autenticidad. Se recomienda encarecidamente a los profesores que vayan incluyendo anotaciones en los exámenes mientras los corrigen para explicar su corrección.

Las anotaciones tienen tres propósitos:

- Ayudan al profesor a corregir
- Facilitan la moderación en los colegios
- Justifican las puntuaciones del profesor ante el moderador

Después de evaluar a los alumnos de su clase, el profesor debe comparar su evaluación con la de otros miembros del equipo docente de la asignatura (de ser posible). La

armonización interna de las puntuaciones es importante porque normalmente solo se envía una muestra de todo el grupo de alumnos.

En colegios grandes, los docentes de la misma asignatura de Ciencias deben corregir dos o tres investigaciones individuales cada uno y, después, corregir investigaciones de alumnos de otros docentes, empleando el mismo proceso que usaron para sus propios alumnos.

Posteriormente, debe realizarse una reunión de estandarización para discutir las notas y acordar un nivel de corrección. Esto es un requisito del IB. Es importante recordar que, en estas reuniones de estandarización, los docentes deben ser flexibles y ceder para llegar a un acuerdo.

En los colegios más pequeños, en los que, por ejemplo, haya un solo profesor por disciplina, los docentes deben intentar reunirse con compañeros de otras asignaturas de Ciencias para explicar detalladamente y justificar sus puntuaciones.

Esta discusión no se debe centrar en la asignatura de Ciencias, sino en la aplicación de los criterios; por ejemplo: “¿Cómo espera que se presenten gráficamente los datos?” o “¿Qué espera con respecto a la evaluación de riesgos?”.

Es importante tener en cuenta que es posible que el tratamiento de las incertidumbres varíe según el experimento.